



CORTO DE VISTA

Enigmas



Marcelo Maturana

EL IRREDENTO SODOMITA trasandino Manuel Puig (genial redactor de tingipodías como "Bocanitas pintadas", "El beso de la mujer araña" y "The Buenos Aires Affair", entre otras novelas de gran valía) admitió haber practicado en una rara ocasión el heterocóito. Fue a bordo de un barco donde el novelista sobrepujó la línea de ficción con una maestría de escuela. Señaló luego que por ningún motivo repetirá la experiencia. Ignoramos si la aseveración se debió a la obsesión didáctica de la dama, o bien a que los principales rectores de la homosexualidad se hallaban en Puig más arraigados de lo que el mismo creyera. Cuestión netamente valérica, en ese caso.

La nave atracó en Buenos Aires y la erfurruñado docente, advirtiendo un retraso en toda la regla, alegó preñez. Los rumores indican que se aplicó "remedio". De ser así, pivó a la historia de la literatura de una vindicación "in vivo" de otra "Manuela" célebre; el (o la) protagonista de "El lugar sin límites", novela de José Donoso en cuya versión filmica, vaya una cosa por otra, dejó Puig su sello de guionista.

Los griegos justificaban la cópula mujer/varón alegando que reunía las mitades de un ser originariamente andrógino. El predicamento es entendible y muy interesado.

Muerto a poco de tragar una cucharada de puré en una clínica mexicana (pero no a causa de esa bamba ingesta), Puig acarrió a la tumba un enigma cuya solución, según los analistas, debe buscarse en el modo operante de sus personajes (nunca nadie sabe de cuáles: ¿por qué buscó las regalías de un cuerpo de mujer? ¿para recibir experiencia denotativa y dar mejor vida a sus creencias de ficción? Y ese navegado maridaje con la profesora, ¿constituyó para él un suplicio? Misterio compatible al que rimba la biografía de Jorge Luis Borges, otro meritorio prosista argentino. Si la supuesta -pero, ay, impugnible- "perfección" estilística del autor de "Ficciones" y "El Aleph" forma parte, en el imaginario del ciudadano medio culto, de la "maria Borges", también lo hace la indecifrada condición virginal, o casi-tal, del así llamado maestro del adjetivo insólito y feliz. Serán, pues, tanto Puig como Borges, varones

adolescentes de "horror vaginua", narradores de talento refractarios, por motivaciones diversas, a la ericupisocacia vulvarera. Uno y otro peritauron -pero no hay certeza en el caso de Borges- una única y desolada incursión en el universo microcósmico de Eva. El Ciego de "Las ruinas circulares", adicto a las simetrías entre realidad y ficción, habría optado por la abstención vitalicia ("los espejos y la cópula son abominables"), mientras que Puig, identificándose con las Divas del Celuloide, buscó exaltaciones siempre prosternares o intimamente infocandus. Menos sofocantes le parecían que una comprometida inmersión en la genitalia femenina. ¿Era toda mujer, para él, una araña emocionalmente pavorosa? ¿Pococoronas sus femeninas besos? ¿O fue el gran narrador cinefílico un heterosexual latente? Nunca lo sabremos.

Los griegos justificaban la cópula mujer/varón alegando que reunía las

mitades de un ser originariamente andrógino. El predicamento es entendible y muy interesado. Por otra parte, ciertos pueblos aborígenes americanos evocaban la existencia primigenia de "vagina dentada" (y voraces), rasgo acorde con fantasías ficcionales vigentes hasta el día de hoy. Como sea, en la película "La ciudad soñada", del alemán Johannes Schmalz, trágica parodia de las utopías libertarias que se inspira en un relato de Alfred Kubin, el pintor Florian Sand enfeequece de lucidez al residir en una urbe carente por completo de normas. Sin limitación alguna a los comportamientos de todo tipo -incluidos aquellos sin too ni son-, esa pequeña sociedad ideal es una bomba de tiempo. En la caótica batalla final, el exasperado grafista, ya viudo, lanza el único "acuerdo" posible en el acoplamiento con una muchacha muda aunque entremetidamente tatuada. Caprichos de la semiótica. Sand la penetra, emite un pavoroso aullido, y cae el telón. ¿Será que era "dentada" y la mató? ¿Fue un chillido existencial, metafísico, simbólico? Saque usted sus conclusiones.

La Nación, STGO. 1- Nov. 2005 P. 24

Enigmas. [artículo] Marcelo Maturana.

Libros y documentos

AUTORÍA

Maturana, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enigmas. [artículo] Marcelo Maturana. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile